



Análisis sobre seguridad nacional, elementos estratégicos, criminales y geopolíticos que representan un riesgo real para Colombia frente a la propuesta de ***una zona binacional y de cooperación militar con Venezuela.***

## Introducción

El acuerdo de entendimiento de una zona binacional y la reciente propuesta del presidente Nicolás Maduro de articular operativamente la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) con las Fuerzas Militares de Colombia representa no solo un dilema político, sino un **grave riesgo estructural para la seguridad nacional colombiana**. Los siguientes puntos evidencian por qué dicha iniciativa es inviable desde el punto de vista de la soberanía, la seguridad regional, la estabilidad interna y la lucha contra el crimen transnacional.

- **Grupos armados ilegales: ELN, disidencias de las FARC y su retaguardia venezolana**

Venezuela ha funcionado como un **refugio estructural para el ELN y las disidencias de las FARC**. El ELN, en particular, ha establecido campamentos, zonas de descanso y operaciones financieras en estados como Zulia, Táchira y Apure. Las disidencias de las FARC, lideradas por grupos como el Estado Mayor Central, han aprovechado esa cobertura para consolidar corredores de narcotráfico, tráfico de armas y minería ilegal.

No es posible hablar de cooperación militar entre Colombia y Venezuela mientras el régimen de Maduro **tolera, omite o incluso facilita** la operación de estos grupos dentro de su territorio. Cualquier integración de fuerzas armadas bajo estas condiciones equivale a **coordinar con quienes protegen a nuestros agresores**.

## Impacto estratégico del Catatumbo y su relación con el narcotráfico

La región del **Catatumbo** es una de las zonas más complejas y sensibles de Colombia en términos de seguridad nacional. Su ubicación fronteriza con Venezuela, su geografía montañosa y su abandono institucional la han convertido en un epicentro del narcotráfico. Allí convergen intereses del ELN, disidencias de las FARC, carteles mexicanos y redes venezolanas asociadas al Cartel de los Soles.

Cualquier "zona binacional" en esta región sin un control militar soberano, sin cooperación judicial real y sin depuración institucional **podría institucionalizar el crimen transnacional**, bajo el disfraz de integración operativa. Lejos de garantizar la paz, esta zona podría convertirse en un **territorio de excepción y de impunidad**, con graves implicaciones para la población civil, la soberanía y la seguridad energética del país (dada la importancia de los campos petroleros cercanos).

- **Cooptación institucional: el Cartel de los Soles**

El **Cartel de los Soles** no es una ficción conspirativa, sino una red criminal transnacional, reconocida por agencias como la **DEA**, el **Departamento del Tesoro de EE. UU.**, y por múltiples informes de inteligencia. Esta organización opera presuntamente desde el más alto nivel de las fuerzas armadas venezolanas, y ha sido responsable del transporte de grandes cantidades de cocaína producida en Colombia hacia Centroamérica, el Caribe y Europa. Se estima que ha generado **miles de millones de dólares en ganancias ilícitas** a través de alianzas con carteles colombianos como el Clan del Golfo, disidencias de las FARC y estructuras del ELN.

Integrar operativamente nuestras fuerzas armadas con una institución profundamente infiltrada por redes criminales **pone en peligro la integridad de la Fuerza Pública colombiana**, la exposición de inteligencia estratégica, y la confianza de nuestros aliados internacionales en la transparencia del Estado colombiano.

- **Inviabilidad táctica, política y legal de operar en conjunto con la FANB**

Las fuerzas armadas de Venezuela no solo carecen de una estructura profesional independiente, sino que están subordinadas al proyecto político del régimen de Maduro. Su doctrina militar ha sido fuertemente ideologizada, con lealtades personales y no institucionales, y con un historial de represión interna, persecución política y crímenes documentados por la Corte Penal Internacional.

Pretender una integración operativa entre dos estructuras con doctrinas, principios, mandatos constitucionales y niveles de legitimidad completamente diferentes es **militarmente inviable, estratégicamente peligrosa y políticamente suicida**. Colombia se arriesgaría a compartir información sensible, exponer personal militar a redes criminales y erosionar la confianza ciudadana en la imparcialidad de su Fuerza Pública.

- **El elemento Trump y el cerco en el mar Caribe**

En agosto de 2025, EE.UU., bajo la administración Trump, desplegó una operación militar en el Caribe con tres destructores Aegis, submarinos y aviones de vigilancia, con el objetivo declarado de combatir el narcotráfico proveniente de Venezuela.

- **Acusación a Maduro:** Se ha ofrecido una recompensa de 50 millones de dólares por su captura, acusándolo de liderar el “Cartel de los Soles” y vincularse con grupos como el Tren de Aragua y disidencias de las FARC.
- **Respuesta venezolana:** El gobierno de Maduro realizó una jornada de alistamiento más de 4 millones de milicianos para “defender la soberanía”, prohibió drones en su espacio aéreo y rechazó las acusaciones como propaganda imperialista.
- **Implicaciones regionales:** Esta escalada militar genera tensión en el Caribe, afecta la seguridad marítima, complica los esfuerzos multilaterales de lucha contra el

narcotráfico y amenaza con desestabilizar aún más las relaciones entre Colombia, Venezuela y EE.UU.

- **Diosdado Cabello**, ministro del Interior y Justicia de Venezuela, anunció el despliegue de **15.000 efectivos militares y policiales** en los estados de **Zulia y Táchira**, bajo el marco de la llamada "**Zona de Paz 1**". Este despliegue busca "garantizar la paz" y combatir grupos delictivos en la frontera, incluyendo el uso de **drones, operaciones aéreas, fluviales, vehículos blindados y refuerzos institucionales**.

**Estados Unidos ha desplegado una fuerza significativa en el mar Caribe frente a Venezuela, consistente en:**

- **Siete u ocho buques de guerra** en el Caribe y aguas adyacentes a Venezuela. Este grupo incluye **destruidores de misiles guiados**, un **crucero**, un **buque anfibio de asalto** y un **submarino nuclear**, en el marco de una operación contra organizaciones narcocriminales que Washington cataloga como "narco-terroristas".
- Confirmados en la zona están los destructores **USS Gravely**, **USS Jason Dunham** y **USS Sampson** —todos de clase Arleigh Burke—, junto con el **más moderno buque anfibio USS Iwo Jima** (que transporta personal militar y aeronaves AV-8B Harrier).
- También se suman el crucero lanzamisiles **USS Lake Erie** y el submarino nuclear de ataque **USS Newport News**, programados para arribar próximamente al sector sur del Caribe.
- En total, la operación cuenta con más de **4.500 efectivos (marines y tripulantes navales)** embarcados en estos buques.

Este despliegue refleja una clara intensificación de la presencia militar estadounidense en la región, con el objetivo declarado de combatir redes de narcotráfico y ejercer presión geopolítica sobre el régimen de Nicolás Maduro.

## **Conclusión**

Frente a este contexto, no existe justificación técnica, táctica ni legal para una articulación militar entre Colombia y Venezuela. Cualquier intento en ese sentido compromete la soberanía, la integridad de la Fuerza Pública, la seguridad nacional y la legitimidad del Estado. La cooperación internacional debe darse en el marco del derecho, la transparencia y la institucionalidad, nunca bajo pactos opacos con estructuras estatales contaminadas por redes criminales.

## **Tener en cuenta:**

Hasta ahora, **no hay evidencia de un anuncio reciente de parte del presidente Gustavo Petro respecto a que deba "agilizarse" la activación de la zona binacional** con Venezuela. No se encontró ninguna declaración en medios confiables que apoye esa afirmación.

### Lo que sí se sabe:

- **Maduro ordenó activar la primera zona binacional**, correspondiente a los estados venezolanos de Zulia y Táchira y el departamento colombiano de Norte de Santander. Este anuncio se hizo el 18 de agosto de 2025 Sin embargo, la activación es unilateral desde el lado venezolano y aún no hay evidencia de implementación concreta
- En contraste, el presidente Petro **defendió el acuerdo marco**, aclarando que no implica que fuerzas militares venezolanas crucen la frontera y enfatizó que la zona busca llevar el Estado y el desarrollo a la región, no ceder soberanía
- Desde el Congreso de Colombia se creó una **comisión accidental** para evaluar el acuerdo, en respuesta a preocupaciones sobre su falta de transparencia, impacto en la soberanía y seguridad nacional